

Desde el sur...

Los trabajadores de la región vivimos inmersos en una profunda incertidumbre. Ante los sucesivos cambios, en lo político con la reinstalación de modelos conservadores, neoliberales y antipopulares, con una industria del audiovisual en un complejo y preocupante proceso de cambios, en crecimiento y cada día más desregulada, con nuevas plataformas, con la proliferación de monopolios, con nuevas tecnologías que nos generan desafíos, amenazando suplantar nuestras tareas, creando desempleo, obligándonos a capacitarnos para no quedar a la vera del camino; proponiendo la multiplicidad de tareas como forma de sostener el puesto de trabajo, tercerizando servicios contratando trabajadores obligándolos a cumplir muchas tareas, sin horarios preestablecidos y con pésimos salarios.

En Uruguay, si bien la legislación laboral es positiva, sobre todo a partir del 2005 donde el cambio de gobierno permitió recuperar la negociación colectiva, reinstalando los consejos de salarios que ayudaron a un importante mejoramiento del sector, aún quedan asuntos pendientes para corregir. En la O.I.T, las cámaras empresariales han operado sistemáticamente para frenar o eliminar los avances, destruir el ámbito de negociación tripartita (Estado-Sindicato-Empresa), apostando a los acuerdos individuales o bipartito sin intervención del estado negando la negociación por rama de actividad como está establecido en nuestro país, atacando los derechos adquiridos, pretendiendo renunciemos a ellos a cambio de mayor estabilidad laboral

Con preocupación vemos como multinacionales se adueñan de medios, acumulando poder, cuestionando lo establecido, creando gobiernos mediáticos (y judiciales) que contaminan y desvirtúan el debate ideológico y nos proponen un modelo que poco tiene en cuenta las necesidades de la clase trabajadora, facilitando además el surgimiento de nefastos personajes devenidos en "líderes" que defienden el gran capital, dejando de lado todos los derechos adquiridos por los trabajadores a través de la negociación y la lucha

Por eso es fundamental crear y fortalecer la herramienta sindical, sumando voluntades a pesar de matices, proponer estrategias y tácticas sindicales adecuadas a los nuevos tiempos, con objetivos comunes que apunten a una mejor calidad de vida de nuestros afiliados. El sindicato debe ser la herramienta de cambio, modificadora de estructuras, cuestionadora del poder dominante, constructora de un futuro y una sociedad más justa y solidaria.

Objetivos inmediatos

Exigir nuestros derechos básicos (trabajo y salarios dignos), sostener lo logrado, recuperar lo perdido, aprender de nuestros errores, sumar voluntades, fomentar la participación, siendo creativos y efectivos al momento de convocar, desarrollar políticas sociales que beneficien al colectivo, actividades inclusivas, de género, capacitación permanente, formación de nuevos dirigentes, etc..

Fomentar el compañerismo, la lealtad, la transparencia. Somos trabajadores asalariados que padecemos los mismos problemas y juntos debemos encontrar las soluciones, acordando o discrepando, escuchando, aprendiendo, siendo autocríticos, con lealtad, solidaridad, respeto, venciendo la resignación, con objetivos comunes.

Sepamos que actuar en solitario nos convierte en presa fácil de los poderosos... por ello es hora de sumarnos para ser NOSOTROS

“No aceptes lo habitual como cosa natural, porque en tiempo de desorden, de confusión organizada, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural. Nada debe parecer imposible de cambiar”. Bertolt Brecht

Montevideo, Agosto 2019

